

VI Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural

Grupos de trabajo, 5: Comunidades, poblaciones, territorialidades, conflicto y resistencias.

Las Organizaciones de Agricultores Familiares: ¿Nuevos movimientos sociales?

Autoras: Guillermina Ferraris, Cecilia Seibane

guillerminaferraris@gmail.com

ceciseibane@hotmail.com

Dpto. Desarrollo Rural. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. UNLP.

Introducción

En la región del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) sur se desarrollan diferentes sistemas de producción destacándose aquellos de tipo intensivo, siendo uno de los polos productivos de cultivos bajo cubierta más importantes del país, centrado en la producción de hortalizas y flores de corte.

En la región mencionada se desarrolla una significativa actividad comercial en cuanto a provisión de insumos, estructura para la producción y demás servicios. En esta área se concentran comercios, empresas dedicadas a la construcción de invernaderos, mercados concentradores mayoristas, organismos de transferencia tecnológica y distintas formas de mano de obra.

Asimismo se vienen desarrollando procesos organizativos, en los que los agricultores familiares cuentan con múltiples modos de participación para el abordaje de diferentes situaciones que atraviesan. Se debe señalar que en los últimos diez años gran parte de las medidas políticas destinadas al sector, llegan al territorio por medio de las organizaciones. Esto implica que para ser beneficiarios de políticas públicas los productores tienen que ser parte de procesos organizativos,

siendo cada vez mayor el grado de formalidad que se les exige a las formas asociativas para ser destinatarios de estas políticas.

En otro orden existen desde la academia aportes de diversas disciplinas en cuanto a la temática que gira sobre los nuevos movimientos sociales (NMS), con enfoques para su comprensión. Ese marco permitió avanzar en el estudio de los procesos organizativos que se mencionaron en el párrafo anterior, con interés en la subregión que tiene mayor concentración de la producción hortícola y florícola integrada por los partidos de La Plata, Berazategui y Florencio Varela.

La pregunta de investigación que nos guía es ¿los procesos organizativos que se visualizan en la región estudiada se podrían considerar como nuevos movimientos sociales? Para dar respuesta a nuestra pregunta en este trabajo analizaremos y caracterizaremos a las organizaciones sociales de productores hortiflorícola, que vienen protagonizando procesos de organización y fortalecimiento en la última década, hasta diciembre de 2015.

La metodología abordada de tipo cualitativo, que permitió una mejor comprensión. Se realizó un relevamiento de distintas organizaciones de productores familiares localizados en la región bajo estudio considerando distintos niveles:

Niveles Considerados	Objetivos	Instrumentos
Contextual	¿Cuándo se activaron? ¿Cómo fueron sus orígenes?	Recopilación Bibliográfica Análisis de documentos/ /Entrevistas
Nivel Interno	¿Qué hacen? ¿Cómo? ¿Por qué?	Entrevistas a informantes
Impacto	¿Cuáles son los resultados que han obtenido?	Entrevistas a informantes

Se presenta en la primera parte el marco conceptual abordado, luego los resultados, en los que se caracterizan las organizaciones sociales de productores hortícolas y florícolas del cinturón AMBA sur, se analiza el proceso de organización que se viene realizando, con especial interés en el tema tierra, comercialización y

aspectos relacionados con la identidad de los agricultores familiares y por último se presentan las consideraciones finales.

Marco Conceptual

Acerca de Organizaciones Sociales y la Agricultura familiar (AF)

Existen numerosos aportes desde la Academia en cuanto a que se entiende por organizaciones sociales, en tal sentido coincidimos con Fournier et al (2012) quien señala: *“Son una referencia de participación social, son actores que inciden en la realidad y a la vez, escenario de encuentros y desencuentros donde la propia realidad se manifiesta en toda su dimensión”*. La misma autora señala la importancia de analizar su contexto sociohistórico con el que mutuamente se determinan, analizando el rol que cumplen, que tipo de interacciones tienen entre ellas y con otras instancias de la sociedad, como se paran frente al poder.

Los actores sociales que forman parte de las organizaciones analizadas en este trabajo, son los Agricultores Familiares. El concepto de agricultura familiar ha surgido y se ha instalado en los últimos 10 años no solo en la Argentina sino también en otros países de América Latina y el Caribe, entre otros factores por el importante aporte que este tipo de producción realiza a las economías domésticas. Los agricultores familiares son los principales productores de alimentos para los habitantes de cada país, realizan producciones más sustentables, aportan en gran medida al arraigo y al empleo rural. En otras palabras: *“La magnitud e importancia socioeconómica que representa la Agricultura Familiar (AF) en la estructura rural de los países, la ha llevado a reposicionarse en la agenda de desarrollo de Argentina y del resto de América Latina. A nivel nacional, el 66% de las explotaciones agropecuarias son manejadas por agricultores familiares; absorben más del 53% del empleo permanente rural, el 29% del empleo transitorio, y aportan el 20% del valor bruto de la producción agropecuaria (IICA 2007). En la cadena hortícola, entre 70 y 80% de las explotaciones está en manos de la Agricultura Familiar, lo que representa el 47% de la superficie dedicada a esta actividad y la convierte en uno de*

los principales proveedores de alimentos frescos para las economías locales.”
(Ferratto, J. A. Y Rodríguez Fazzone, A. 2010: 17)

El Foro Nacional de Agricultura Familiar propone una definición cualitativa sobre la AF considerándola como:

“... una forma de vida y una cuestión cultural, que tiene como principal objetivo la reproducción social de la familia en condiciones dignas, donde la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza la transmisión de valores, prácticas y experiencias” (FONAF, 2006).

La participación

Si bien el concepto de participación tiene una larga revisión bibliográfica, seguimos a Mc Kee (1992), que sugiere que hay dos formas de participación: la genuina y la pseudoparticipación. La participación genuina puede ser caracterizada por dos formas de acercamiento: cooperación y fortalecimiento. Los destinatarios tienen acceso a la toma de decisiones en la preparación de planes de desarrollo en el primer caso, o pueden demandar poder que asegure su control sobre algún proyecto, programa o institución en el segundo. Este acercamiento les permite priorizar áreas problemáticas sobre las cuales trabajar y negociar los términos bajo los cuales los de afuera producen cambios dentro de las comunidades (Seibane, C 2013).

La pseudoparticipación puede adoptar la forma de domesticación o asistencia: en el primer caso, los destinatarios, tienen una participación pasiva; en el segundo, las decisiones se toman en relación con los objetivos establecidos por las instituciones.

Cardareli, G. y Rosenfeld, M. (1998) describen el proceso de participación como:

[...] la conjunción de dos movimientos básicos de ida y vuelta : la activación de la población o powerment para negociar con actores locales y de otros niveles, a partir de intereses específicos, generando y fortaleciendo instancias organizativas territoriales cada vez más articuladas y la formación y sustentabilidad de

modalidades de gestión asociada que se instalen con permanencia y lleven a la práctica el principio de la representación, con ampliación progresiva del conjunto de actores e instituciones comprometidas (Cardarelli, G y Rosenfeld, M. 1998: 136)

Robirosa, Cardarelli y Lapalma (1995) hacen referencia a tres niveles de participación: información, opinión y toma de decisiones. Diferencian la participación real, basada en la influencia social y en la toma de decisiones, de la participación simbólica, en la que se ejerce un grado mínimo de influencia.

Se adhiere a que la promoción de una participación genuina, relacionada con modalidades de gestión asociada, puede considerarse como el vehículo por el cual se incrementa la interacción entre los distintos actores en la vida cotidiana, el despliegue simultáneo de sinergias, el aumento de los vínculos que facilitan la capacidad de innovar en sus distintas formas y que contribuyen de manera significativa en el fortalecimiento del desarrollo territorial.

Sobre Nuevos Movimientos Sociales (NMS)

En líneas generales se considera a los Movimientos Sociales, como diferentes esfuerzos colectivos tendientes a producir cambios en el orden social. Para el constructivismo: *“los movimientos sociales son asumidos como el accionar colectivo y organizado de un sector social que tiene como propósito provocar, impedir o anular un cambio social; en ese sentido, les reconoce su capacidad para generar orientaciones y transformaciones socioculturales.”* (Delgado Salazar. 2007:44)

En otras palabras, Tarrow (1994: 2) entiende que un movimiento social se produce cuando los actores sociales acuerdan sus acciones alrededor de demandas comunes en secuencias de interacción con élites, oponentes.

El término nuevos movimientos sociales apareció para designar determinadas formas de acción colectiva que se manifestaron a partir de la segunda mitad de 1960, las cuales eran difíciles de explicar y enmarcar desde las posturas prevalecientes desde la academia hasta ese momento. Para Melucci (1999) el concepto de NMS hace referencia a un conjunto de formas de acción colectiva diferentes de aquellas basadas en las divisiones entre clases sociales, las cuales en su momento, dominaron los escenarios del conflicto social en Europa y Estados

Unidos, desde la Revolución Industrial hasta después de la Segunda Guerra Mundial.

Mientras los “viejos” movimientos sociales, eran organizaciones institucionalizadas centradas casi exclusivamente en los movimientos de la clase obrera, los nuevos movimientos, por oposición, poseen organizaciones más laxas y permeables.

La revisión bibliográfica muestra que los NMS se caracterizan por la adopción de nuevas formas orgánicas y nuevos repertorios de acción colectiva, en los que se consideran formas más flexibles de organización, descentralizadas, que explicitan mayores niveles de autonomía a sus miembros; con nuevos repertorios de reivindicaciones, de tipo cualitativo. En relación a este último punto hay un desplazamiento de reivindicaciones influenciadas por factores económicos hacia otro tipo de problemas y de intereses más centrados en la cultura, en el reconocimiento de la identidad individual y social, en el medio ambiente, entre otros aspectos.

Boaventura de Sousa Santos (2001) hace un análisis de la temática NMS asociado a una modificación en la organización social del trabajo y del mercado. Así en plena vigencia del fordismo con una fuerte presencia de la regulación es que se afianzan y desarrollan poderosos movimientos obreros. *“No es de extrañar pues que el exceso de regulación que acabo de mencionar haya convivido en los últimos veinte años con movimientos emancipatorios poderosos, testigos del surgimiento de nuevos protagonistas en un renovado espectro de innovación y transformación sociales.”* (De Sousa Santos, 2001:177)

Con la liberalización de la economía, la ausencia de regulación y la primacía del Mercado como ordenador de lo socioeconómico, surgen otras respuestas, quizá menos estructuradas y rígidas en materia de movilización social. *“Por ejemplo, se puede decir con certeza que la difusión social de la producción contribuyó a desenmascarar nuevas formas de opresión y que el aislamiento político del movimiento obrero facilitó el surgimiento de nuevos sujetos sociales y de nuevas prácticas de movilización social.”*(Ibidem)

Siguiendo a Jiménez Montero (2010) entre las principales reivindicaciones que defienden hoy los movimientos campesinos de América Latina está la lucha por la tierra, y otras demandas de orden cultural; la lucha por la tierra aparece

transformada en la concepción de territorio bajo su ocupación y defensa. Esto ocurre fundamentalmente como respuesta a una nueva oleada de privatizaciones que se orienta particularmente sobre los recursos naturales y estratégicos.

Un antecedente reciente en relación a la temática, fue el Segundo Encuentro Mundial de Movimientos Populares (2015)¹, espacio en el que se redactó la Carta de Santa Cruz que expresa: *“No queremos explotar ni ser explotados. No queremos excluir ni ser excluidos. Queremos construir un modo de vida en el que la dignidad se alce por encima de todas las cosas”*

Las banderas que alzan en líneas generales estos movimientos sociales, responden a luchas básicas en relación a la tierra, el techo (vivienda) y el trabajo.

Resultados y Discusión:

Existen en la región bajo estudio un conjunto de organizaciones de productores que se han desarrollado en su gran mayoría en los últimos 10 años, y en menor proporción otras que se conformado con anterioridad.

Para este trabajo se tomó como base el relevamiento realizado en diciembre de 2013 por diferentes instituciones del sector público, donde se identificaron más de 20 organizaciones, principalmente del partido de La Plata y en menor medida Berazategui y Florencio Varela. Se presenta a continuación un cuadro con información de las principales organizaciones de pequeños productores

Cuado 1: Organizaciones de productores de La Plata y alrededores-elaboración propia. Todas las organizaciones participan en la Mesa Regional a excepción de Asociación de productores hortícolas de La Plata.

ORGANIZACION	Origen-Localidades	Cantidad productores//familias
ASOMA, Asociación de Medieros y Afines	1987	580 productores, medieros y peones
Asociación de Productores de la Economía Regional	2013 Parque Pereyra	52 productores

¹Segundo Encuentro Mundial de Movimientos Populares, realizado en julio 2015, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia

Cooperativa Agropecuaria Nueva Esperanza Limita	2011	24 familias de productores y medieros hortícolas, arrendatarios
Cooperativa Agropecuaria Productores Parque Pereyra	2005 Parque Pereyra	80 productores hortícolas
Cooperativa Moto de Méndez Horticultores Platenses Limitada	2012 Lisandro Olmos, Abasto y Ángel Etcheverry	45
APF el Guadalquivir	2010. El Peligro y El Pato	130 productores
ASOC.LA PRIMAVERA	2011. "El Peligro" y "El Pato"	90 productores
Cooperativa Unión Renovada	2012	50 productores
CoTrAHyP, Cooperativa de Trabajo Agropecuario de Ltda,	2005 Hudson y Pereyra	30 productores
Asociación Platense de Horticultores Independientes	2005. Olmos, Abasto y Ángel Etcheverry,	Más de 100 productores
Cooperativa de Trabajo la Unión Limitada	2005. El Peligro y El Pato.	25 productores
Cooperativa Unidos por la Solidaridad	Las Banderitas", "Colonia Urquiza" y "Abasto",	20 productores
Asociación Pioneros de mi Tierra Productores Residentes	2012. Ángel Etcheverry, Olmos y Abasto	80 productores hortícolas
Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT)	2010 Varela, El Pato, el peligro, colonia, los porteños, banderitas, romero, abasto Etcheverry, r 6, Luján, Cañuelas, San Vicente, Gral Rodríguez	18 grupos de base
Asociación 1610	Fcio Varela La Capilla	20 productores hortícolas
Asociación Civil: "Colectividad Boliviana El Sur	Fcio Varela	80 productores
Cooperativa Argentina de Floricultores	1975 La Plata y partidos vecinos	600 productores florícolas
MERCOFLOR	1998	200 productores florícolas

Cooperativa de Trabajo La Esperanza	2013. El Pato	20 pequeños productores hortícolas
Asociación de productores hortícolas de La Plata	1984	150. Organización de productores tradicionales.
Los Amigos Reserva de Biósfera de Pereyra	Parque Pereyra (Villa Elisa y Berazategui)	13 productores en su totalidad hortícolas deciden conformar la asociación como ámbito para profundizar la transición agroecológica y trabajar aspectos productivos
Cooperativa Las Acacias Unidas	Berazategui	20 productores

Los casos estudiados presentan diversas demandas al Estado como actor ordenador de la actividad económica, se reúnen diferentes instancias de diálogo o confrontación dónde presentan sus reclamos y opinan en relación a las decisiones en materia de política agraria.

A su vez son organizaciones con nuevos repertorios de acción colectiva:

- ✦ Acciones que apuntan a la visualización y reconocimiento del aporte realizado por los AF a la mesa de los argentinos, en ferias de la Agricultura Familiar, exposición de productos, fiestas regionales, entre otros eventos.
- ✦ La contribución de los AF a la identidad de la región, con su participación en distintos eventos tales como “Fiesta del Tomate Platense”, “Fiesta del alcaucil”, “Fiesta provincial de la Flor de Corte.”

La participación que se da en cada organización es muy dispar, existiendo organizaciones más pequeñas de entre 15 y 45 productores, dónde el estrecho vínculo y el conocimiento de los asociados hace posible una participación más genuina, al menos existe el ámbito dónde expresar las diferencias y acuerdos. Estas organizaciones tienen una frecuencia de reunión mensual, dónde se exige por medio de diferentes mecanismos la participación de la totalidad de los asociados, de los casos estudiados tenemos los siguientes ejemplos: Cooperativa Agropecuaria Nueva Esperanza Limita, Cooperativa Moto Méndez de Horticultores Platenses Limitada, Cooperativa Unión Renovada, CoTrAHyP, Cooperativa de Trabajo Agropecuario de Ltda, Cooperativa Unidos por la Solidaridad, Asociación 1610,

Cooperativa de Trabajo La Esperanza, Los Amigos Reserva de Biósfera de Pereyra y Cooperativa Las Acacias Unidas.

Las organizaciones que cuentan con más de 80 productores asociados se dan otros mecanismos de participación, con reuniones frecuentes de representantes de grupos, como APF Guadalquivir, UTT o ASOMA, aquí el asociado pierde individualidad, y se espresa su opinión por medio del representante o delegado por zona.

También en relación a la participación, pero en este caso realizando un análisis de las organizaciones cómo actor social en el ámbito público principalmente, éstas han realizado un trabajo de visibilización de su aporte socioeconómico e importancia regional y de expresión de sus demandas ante diferentes organismos nacionales, provinciales y municipales. Dándose por medio de la mesa regional, proceso de conformación que se explica en el siguiente párrafo, una metodología de discusión interna, para luego convocar a los diferentes funcionarios para presentar propuestas, escuchar ofertas y/o expresar reclamos.

Como instancia de mayor jerarquía en materia de participación las organizaciones se reúnen desde fines del año 2012 conformando la mesa regional de pequeños y medianos productores agropecuario. En sus orígenes se reunieron las organizaciones con el fin de solicitar apoyo económico a las instituciones del Estado, bajo la forma de subsidios a partir de problemas climáticos. A partir de aquella primera reunión se conforma la "Mesa regional" que en un principio reunió a 26 organizaciones; la mesa se ha constituido en el punto de encuentro de los productores hortícolas y florícolas de la región y a su vez en la entidad referente para los funcionarios políticos de diferentes estamentos al momento de negociar medidas políticas que incumben al sector.

"Nos empezamos a juntar por el tema emergencia. Hoy se está trabajando en temáticas más específicas, hay una comisión de tierras, comercialización, emergencias. Se está buscando algo más allá que el momento circunstancial." (Entrevista integrante mesa regional)

La modalidad de trabajo de la mesa es una reunión mensual, a la cual concurren dos representantes de cada organización como máximo. En la misma se tratan problemáticas coyunturales como subsidios, emergencias agropecuarias, problemáticas de precios de insumos: Por otra parte se abordan temas estructurales

como el acceso a la tierra, al crédito y a los mercados, siendo también el ámbito dónde se expresan demandas en materia de capacitación y asistencia técnica. La conformación de la mesa es parte de un proceso, en el que circulan distintas visiones en cuanto a temáticas de interés común, y que agrupamos en el tema tierra, comercialización e identidad:

La tierra

“...la tenencia de la tierra, en eso tenemos un punto de vista diferente entre las organizaciones, por los orígenes (por ejemplo Asoma y UTT que piensan que el Estado se haga cargo de todo, que les ceda las tierras) , otros vamos encarándoles por el tema si hay tierras fiscales que pudieran ser encaradas para la producción entregadas por un comodato por un tiempo, la otra que se ha planteado al Estado es si pudiera ayudarnos a comprar la tierra en un x lugar a precio accesible y nosotros hacer un esfuerzo de pagar la cuota en un tiempo posible, con vivienda, encarando una forma de producción más sustentable, encarar de otra forma la producción, más hacia lo agroecológico...” (entrevista integrante mesa regional, noviembre 2015)

“(...) nosotros siempre un eje fundamental fue la lucha por la tierra, desde el primer momento, desde el primer plenario en la UTT, siempre se planteó la temática de la tierra, ahí se empezaron a hacer acciones. Primero se acampó en tierras del parque Pereyra, después se acampó al costado de la autopista porque ahí habíamos elaborado la propuesta integral de colonia agrícola (...) estuvimos por un año, en el medio seguimos haciendo actividades de presión, definimos en abril pasado ocupar dos tierras que nos habían mostrado que dijeron que nos iban a dar que son tierras del Ministerio de Desarrollo, una en Campana y la otra en Lujan, fueron 100 familias para cada lado . (...)En Campana salió mal porque había un barrio al lado y no entendieron. Y en Lujan al 4to día de ocupación firmamos el acuerdo de que nos entregaban eso pero esto fue 24 abril y hace dos semanas nos las dieron. (Entrevista, referente UTT diciembre 2015)

De ambos relatos se desprende la diferente forma de abordar la problemática de la tierra. Esto se puede asociar a la génesis no solo de cada organización sino también de cada uno de los representantes entrevistados. Entendiéndose las diferentes posturas, ya sea de un militante social como el dirigente de la UTT, cómo la de un productor inmigrante o de un técnico Ingeniero Agrónomo. De aquí la diversidad de criterio y de acción.

Asimismo se ha planteado de acuerdo a las distintas fuentes consultadas la problemática del avance inmobiliario, lo que genera tensiones y disputas en el territorio, con incrementos en el precio de los arrendamientos.

Comercialización

La comercialización de la producción hortícola se realiza por dos circuitos, el directo (productor-consumidor) con varias modalidades cómo ferias, entregas a domicilio, mercados populares, etc. En cuanto al indirecto algunos autores lo caracterizan del siguiente modo:

El circuito indirecto es, independientemente de la distancia geográfica entre la producción y el consumo, un circuito caracterizado por un mayor número de operaciones intermediarias que cumplen diferentes funciones. La característica sobresaliente es su capacidad de comercializar importantes volúmenes. (Argerich y otros. 2011:23)

Más del 95% de la producción hortícola de los productores familiares se comercializa por el circuito indirecto, en una modalidad que se denomina vulgarmente “Culata de camión” dónde el “camionero” (intermediario-consignatario) encarga la mercadería y la retira en el plazo acordado, dejando previamente los vacíos en la quinta en la que realizó el pedido, por lo general los vacíos se entregan en el momento de retirar otra carga. Los “camioneros”, llevan la mercadería a diferentes mercados concentradores como los de La Plata, Buenos Aires, Rosario, Córdoba, etc.

La problemática de la comercialización es sentida por las organizaciones de la agricultura familiar y la abordan según las particularidades de ellas, siempre tendiendo a la disminución de la intermediación, por medio de diferentes estrategias:

“... trabajamos en buscar canales de comercialización más cercanos al consumidor más dinámicos. Lograr ventas al Estado.” (Entrevista, referente UTT diciembre 2015)

En cuanto a la comercialización de flores, también se han buscado caminos alternativos:

“hasta que se organizó MERCOFLOR en La Plata en el año ‘ 98 era muy fuerte la figura del intermediario, ante esa necesidad surge Mercoflor, se consiguen las tierras

y surge Mercoflor, lo que más se destaca es que empieza a adquirir importancia el productor en la comercialización” (entrevista a técnico de Mercoflor).

La UTT toma la problemática de la comercialización y la trabaja en el marco de una propuesta más general, que denominan “Colonia agrícola integral” y señalan:

“nosotros presentamos un programa de producción con acompañamiento técnico, un fondo de inversión, la fábrica de bioinsumos y los canales verdes de comercialización son canales directos: ferias, mercados, bolsones.” (Entrevista a referente UTT)

Siguiendo con los ejemplos, en un trabajo que recupera las experiencias de comercialización de la Cooperativa Nueva Esperanza se resaltan las diferentes estrategias de comercialización directa, cómo ferias, Mercados populares, Verduras para todos e instancias de visualización, concluyendo que: *“La posibilidad de participar en espacios de comercialización directa, permite a los productores hortícolas familiares apropiarse de un mayor margen de comercialización a partir de la obtención de precios hasta un 500% mayor a los obtenidos en culata de camión. Durante la consolidación de estas experiencias las familias siguen dependiendo de las formas tradicionales de comercialización (principalmente a culata de camión) ya que la frecuencia y el volumen que comercializan en estos canales no son suficientes para el total de lo que produce” (Bravo, M. L. y Ferraris, G. 2013: 13)*

Identidad

Para Melucci (1999) la identidad es un proceso dinámico que se construye permanentemente, el resultado de una acción colectiva. Según este autor la identidad colectiva es una definición interactiva y compartida, producida por varios individuos y que concierne a las orientaciones de acción y el ámbito de oportunidades y restricciones en el que tiene lugar la acción. Por interactiva y compartida entiende una definición que debe concebirse como un proceso, porque se construye y negocia a través de la activación repetida de las relaciones que unen a los individuos.

La identidad tal como lo señala Giménez, G. (1997) tiene un carácter intersubjetivo y relacional. Es la autopercepción de un sujeto en relación con los otros; a lo que corresponde, a su vez, el reconocimiento y la “aprobación” de los otros sujetos. En

suma, la identidad de un actor social emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, la cual frecuentemente implica relación desigual y, por ende, luchas y contradicciones.

La identidad también es uno de los temas convocantes de las organizaciones. Lo que las caracteriza en general es que se autodenominan organizaciones de Agricultores Familiares, siendo la categoría Agricultura Familiar, muy difundida en los últimos años, existiendo un cierto consenso en que el agricultor familiar es aquel que aporta en mayor o menor medida la mano de obra propia y la de su familia a la unidad de producción, como se planteó en el marco conceptual.

Cada una de las organizaciones se autodefine y se identifica diferenciándose de las demás por parámetros como, el tipo de producción, el rol que juegan en la producción, el tamaño de las explotaciones, el destino de la producción, entre otros aspectos que ellos consideran propios y específicos. No haremos un análisis detallado de la identidad de cada organización, pero siendo la identidad una de las banderas que esgrimen al momento de negociar, argumentar posiciones o reclamar derechos, nos parece pertinente aproximarnos a algunas características identitarias. Públicamente MERCOFLOR se identifica como “(...) *una cooperativa de productores de flores (...)*”, (Ferraris, G. Bravo M. L. 2014:14) Aquí lo que resalta es el tipo de producción, los reúne e identifica la producción florícola.

La UTT, desde su nombre y su discurso resalta el rol de “trabajadores” que en este caso tienen los productores agrupados, se autodefinen como una organización gremial: “*La organización son productores hortícolas y florícolas en su mayoría, y en menor proporción chancheros, tamberos y granjeros*” (Entrevista a referente UTT)

Del estudio de documentación de otras organizaciones podemos resaltar algunos rasgos **comunes** tales como el vínculo con la tierra y la producción de alimentos. Algunos ejemplos son los siguientes:

Cooperativa Nueva Esperanza, muestra un especial interés en demostrar lo que saben hacer, son productores de alimentos, y tiene una importante trayectoria en la producción: “*Y somos productores tenemos lo indispensable económicamente quizá nos pueden faltar muchas cosas pero tenemos los recursos humanos. Porque podés tener 20 personas en otro lado pero no saben hacer lo que nosotros hacemos, de la forma que lo*

hacemos, venimos trabajando hace mucho tiempo. Nuestro mayor anhelo es la tierra que trabajamos. (Amador, J. y otros 2012)

APF El Guadalquivir, al igual que Nueva Esperanza y otras organizaciones hacen foco en su característica de productores haciendo énfasis en la característica de “pequeños productores” sin distinguir especificidad productiva (hortícola, florícola o ganadera), pero si la escala “Somos pequeños productores de La Plata y Berazategui” (<https://www.facebook.com/APF-El-Guadalquivir-357842881035504/>)

En organizaciones como ASOMA, el rasgo fundamental que resaltan es la característica de “sin tierra” de estos productores: “*La Asociación de Medieros y Afines es una organización que nuclea a campesinos pobres y medios, productores de verduras y flores en las quintas que rodean a la ciudad de La Plata y se extienden a Berasategui, Pcia de Bs.As.*

No tenemos tierras propias, alquilamos o trabajamos como medianeros o porcentajeros que son distintas formas de aparcería rural. En general poseemos pocas herramientas de laboreo y carecemos de vivienda propia” (disponible en <http://www.actiweb.es/asoma/>)

La cooperativa Moto Méndez se autodefine cómo: “*Una Organización Cooperativa de Pequeños Productores Hortícolas, que producimos variedad de verduras y hortalizas en el Cinturón Verde de La Plata.” (disponible en <https://www.facebook.com/CooperativaMotoMendezlaplata/info/?tab=overview>)*

En general las organizaciones se identifican en modo más global con lo agrario, con el trabajo de la tierra, algunas desde la perspectiva de trabajadores de la tierra y la gran mayoría desde la relación con la tierra que incluye el trabajo, pero también un modo de vida y de producción asociado al concepto de agricultor familiar.

Consideraciones finales:

Al reconocerse como organizaciones de Agricultores Familiares, entendemos que ello es parte de una construcción identitaria, en la que hay diferentes historias de vida, entendidas como un proceso dinámico, en permanente construcción.

El contexto de las políticas implementadas desde el Estado hacia el sector hasta diciembre de 2015, promovieron instancias que facilitaron la organización. La mayoría de las organizaciones presentadas en el cuadro 1, tienen su origen a partir del año 2005. Se destacan, los procesos que apuntan a promover una participación genuina por parte de este conjunto de actores de la Agricultura Familiar, visualizándose en la actualidad su participación además en mesas regionales, provinciales. Generando y fortaleciendo instancias organizativas territoriales cada vez más articuladas, como lo señala Cardarelli y otros (1998). En esos espacios demandan e interpelan al poder político, de diferente modo, en relación a la ejecución de distintas medidas de políticas que reclaman para el sector.

Las organizaciones de agricultores familiares que se presentaron, se consideran como movimientos sociales debido a que son un conjunto de actores sociales (representan a un colectivo) que coordinan sus acciones alrededor de demandas comunes, entre ellas el acceso a la tierra y el acceso a los mercados. En diferentes instancias disputan temas con elites oponentes.

A su vez se caracterizan por su flexibilidad, tomando características de los Nuevos Movimientos Sociales, en cuanto presentan cierta apertura y permeabilidad en relación a los movimientos tradicionales de la clase obrera. Dentro de las organizaciones encontramos asociaciones y cooperativas. En ellas se visualizan distintas formas de participación genuina, en procesos de fortalecimiento y movilización para la canalización de sus demandas al Estado.

Las **reivindicaciones de tipo cualitativo**, también caracterizan a las organizaciones de la agricultura familiar. Aquí surge la necesidad de visualización y reconocimiento. Realizan un trabajo consiente en torno a la identidad colectiva, como elemento de reivindicación y diferenciación de las tradicionales organizaciones del “campo.” En diferentes instancias se reconocen como agricultores sin tierra, pequeños productores, productores de alimentos para los argentinos, etc.

Asimismo encontramos continuidades o puntos de contacto con los movimientos sociales tradicionales. Si bien no tiene su base en la división de clases sociales, las organizaciones activas de la agricultura familiar agrupan a productores familiares, que hacen un esfuerzo por diferenciarse de las organizaciones de productores empresariales, denominadas las patronales del campo (que en el 2008 formaron la

mesa de enlace). Otro punto de contacto está relacionado con las reivindicaciones que si bien son diversas y de tipo cualitativas, no dejan de tener su foco en factores económicos, principalmente el acceso a la tierra, como medio principal de producción.

Conclusiones:

Las organizaciones hortícolas del cinturón AMBA sur aquí analizadas, conforman un movimiento social debido a que comparten una identidad colectiva y perciben una situación problemática como una injusticia, desde donde legitiman y justifican su acción colectiva, con la que buscan romper los límites donde se produce la injusticia identificada. Realizando esfuerzos colectivos para producir cambios en el orden social.

Guardan rasgos comunes con los movimientos sociales tradicionales debido a que sus reclamos tienen un importante componente económico y se enfrentan a una elite oponente. Pero también comparten características con los nuevos movimientos sociales al ser organizaciones más flexibles, con un repertorio de acción variado, debido a que además de los reclamos económicos de tipo cuantitativo alzan banderas reivindicativas en cuanto a la valoración de su forma de producción, a la identidad y diferentes aspectos cualitativos.

Bibliografía:

AMADOR, Juan y otros. 2012. Buscando alternativas para mejorar las condiciones de trabajo: Cooperativa la Nueva Esperanza. *2º Jornadas de la Agricultura Familiar*. Facultad de Ciencias Veterinarias, UNLP. La Plata Disponible en: https://drive.google.com/folderview?id=0B3gUSrXsQOj5fjZmb2t2cTljaV9MeHVCcWNFVE5tWm56NWxGTE83dE1GRFVWTWRHYmZEM1k&usp=drive_web

ARGERICH, Cosme A. y Liliana TROILO ed.; 2011 "Manual de buenas prácticas agrícolas en la cadena de tomate" ISBN: 978-92-5-306646-9. CABA: FAO, 2011.

BRAVO, María Laura y Guillermina FERRARIS. 2013. Experiencias de cooperativismo y comercialización conjunta en el Cinturón verde de La Plata. VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, Buenos Aires 29; 30; 31 de octubre y 1º de noviembre de 2013. ISSN: 1851-3794.

Encuentro Mundial de Movimientos Populares. 2015. Carta de santa cruz. En línea: <http://movimientospopulares.org/sale-la-carta-de-santa-cruz/>. Consultado en noviembre 2015.

DELGADO SALAZAR Ricardo. 2007. "Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía." *Universitas humanística* N°64 julio-diciembre de 2007 pp: 41-66 41 Bogotá - Colombia ISSN 0120-4807

DE SOUSA SANTOS, Boaventura. 2001. Los nuevos movimientos sociales. En *Debates teóricos*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Compilador/a o Editor/a. pp 177-188. URL: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110210072436/8debates.pdf>

FERRARIS, Guillermina y María Laura BRAVO. 2014. Organizaciones de productores hortícolas del Cinturón Verde de La Plata. *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP*, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina. En *Memoria Académica*. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4751/ev.4751.pdf

FERRATTO, Jorge A. y Marcos RODRÍGUEZ FAZZONE (Ed.). 2010. Buenas Prácticas Agrícolas para la Agricultura Familiar. Cadena de las principales hortalizas de hojas en Argentina. Consultado 4 de abril de 2016: http://www.minagri.gob.ar/site/desarrollo_rural/eventos_y_material_de_difusion/02_publicaciones/fao/Manual_BPA_FAO_HH.pdf

Foro Nacional de Agricultura Familiar -FONAF- 2006. Segundo Plenario. Agosto, 2006.

FOURNIER, Marisa; Julieta, HANTOUCH; Sandra SPAMPINATO; Daniela TESTA y Oscar, GARCIA. 2012. *Diplomatura en Fortalecimiento de las Capacidades de Gestión de Organizaciones Sociales Territoriales*. Módulo 2 Gestión de Organizaciones Sociales. Consultado 3 de septiembre de 2013: <http://www.cenoc.gob.ar/documentos/diplo2.pdf>

Giménez, G. (1997) *FRONTERA NORTE VOL. 9, NÚM. 18, JULIO-DICIEMBRE DE 1997* Materiales para una teoría de las identidades sociales

JIMÉNEZ MONTERO, Manuel de Jesús y Javier RAMÍREZ JUÁREZ. *La acción colectiva y los movimientos sociales campesinos en América Latina* *Interciencia* [en línea] 2010, 35 (Septiembre-Sin mes): [Fecha de consulta: 16 de julio de 2015] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33914212012>> ISSN 0378-1844

MELUCCI A. 1999. *Acción Colectiva, Vida Cotidiana y Democracia*. El Colegio de México. 260 pp.

Seibane, C. (2013). *Estrategias de Intervención Pública para el desarrollo territorial en el Cinturón Hortícola Platense: reflexiones y aportes sobre la dimensión comunicacional*. En línea: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/27497>

TARROW, Sidney. 1994. *Power in Movement. Social Movements, Collective Action and Politics*, Cambridge.